



# Jóvenes y alcohol

Propuestas para hacer prevención  
con perspectiva de género

Ideas para  
profesionales

Este documento plantea reflexiones y propuestas para profesionales que desean trabajar la prevención de los problemas relacionados con el consumo de alcohol en la población adolescente, incorporando la perspectiva de género. Su intención es favorecer que las intervenciones para evitar o retardar el inicio del consumo de alcohol o reducir los riesgos asociados al mismo, sean más útiles, enriquecedoras y adecuadas para todo el grupo de jóvenes, por el hecho de:

- Detectar aspectos relacionados con el género que facilitan o dificultan las conductas problemáticas asociadas al consumo de bebidas alcohólicas.
- Anticipar y evitar situaciones de desigualdad, opresión o agresividad, que se pueden potenciar bajo los efectos del alcohol.
- Desarrollar estrategias diferenciadas de intervención ateniendo a los diferentes motivos que predisponen a beber alcohol a chicos y chicas, así como a sus diferentes roles.

Las intervenciones preventivas sobre el consumo de alcohol realizadas con perspectiva de género pueden facilitar trabajar situaciones en ocasiones silenciadas, reducir los problemas asociados al uso de bebidas alcohólicas y, a la vez, contribuir a construir unas relaciones más respetuosas entre hombres y mujeres.

## Analizando la realidad

Las relaciones entre las personas a menudo son desiguales y, el género, es uno de los ejes que las desequilibra. El género determina posiciones de poder y se asocia a una serie de normas sociales, comportamientos y expectativas que se atribuyen a los hombres o a las mujeres.

Estas diferencias se dan en todas las edades y, por tanto, también entre los jóvenes y las jóvenes, manifestándose en diferentes ámbitos de la persona, incluido el entorno educativo (la escuela, el instituto...) y, aún con mayor fuerza y claridad, el del ocio y la fiesta. A veces, las desigualdades son evidentes y otras veces, sutiles y más difíciles de percibir.

La existencia o no de desigualdades de género y su intensidad, dependen de factores como: los códigos de los diferentes entornos de fiesta, el nivel sociocultural, la etnia y otros. Así, con relación al alcohol, suelen ocurrir diferencias como las siguientes:

- Los chicos se pueden saltar más las normas (se acepta más en ellos) y, en consecuencia, suelen beber alcohol más compulsivamente.
- De las chicas se suele esperar que se controlen más y se hagan más responsables de lo que hagan otras personas (beber demasiado, meterse en líos...). Se les suele atribuir el papel de *cuidadoras de la fiesta*.

- Los chicos tienden a realizar conductas límite y rompedoras, como conducir intoxicados o usar la violencia física para *resolver* problemas.
- Las chicas tienden más que los chicos a mantener relaciones afectivo-sexuales con personas con quien no lo hubieran deseado o de una manera no deseada, lo cual las expone a más riesgos de tipo afectivo y sanitario.

Desde una perspectiva de género, el alcohol favorece la expresión de relaciones desiguales que en el día a día no son tan evidentes. Así, de manera particular en los escenarios de ocio y de fiesta, actúa como desinhibidor facilitando que se manifiesten relaciones de poder, tanto entre personas del mismo sexo como entre personas de diferente sexo. A su vez, estas desigualdades favorecen consumos abusivos de alcohol y conductas problemáticas asociadas a esos consumos.

## **Propuestas para diferentes intervenciones**

### **En actividades de formación de profesionales**

A menudo, organizamos actividades de formación (cursos, jornadas, sesiones formativas, etc.) para profesionales o agentes sociales del territorio. Además de ser un espacio para informar sobre los riesgos asociados al uso del alcohol, ofrecer recursos didácticos al alcance de las personas que participan y proponer estrategias

preventivas, estas actividades constituyen una buena oportunidad para incorporar la perspectiva de género y:

- Dar a conocer aspectos generalmente silenciados con relación al alcohol y el género.
- Sensibilizar sobre la importancia de prestar atención a la perspectiva de género.
- Destacar las ventajas y la mayor eficacia de trabajar de manera diferenciada con chicos y chicas, cuando sea necesario.
- Sugerir estrategias para trabajar de manera diferente con los chicos y las chicas.
- Intercambiar visiones y puntos de vista con relación a esta cuestión.

### **Al elaborar materiales preventivos**

A la hora de elaborar y difundir materiales educativos sobre alcohol podemos evitar reproducir roles de género estereotipados (los chicos conducen; las chicas atienden a quien se ha pasado bebiendo; todas las parejas son heterosexuales, etc.), ayudando así a romper clichés.

También podemos elaborar materiales que planteen situaciones problemáticas que pueden afectar más a uno u otro género, y explicar cómo el alcohol las puede propiciar debido a la desinhibición que provoca. Así, por ejemplo,

tener relaciones sexuales bajo sus efectos aumenta la probabilidad de realizar prácticas de riesgo, además de hacer más difícil rechazar mantener relaciones no protegidas. Por motivos fisiológicos, la penetración sin protección comporta en las relaciones heterosexuales, mayores riesgos para las mujeres que para los hombres (sin que éstos estén en absoluto libres de riesgos). En cambio, los chicos, bajo los efectos del alcohol se exponen más que las chicas, a ciertas formas de violencia, como verse envueltos en peleas con otros jóvenes.

Otra posibilidad es destacar el tratamiento sexista –e incluso machista– que suelen emplear algunos medios de comunicación y espacios de ocio al abordar aspectos relacionados con la fiesta y la bebida. Así, en las películas y en la publicidad (diga lo que diga la ley) a menudo se relaciona (ya sea de manera directa o velada) el consumo de alcohol con el éxito sexual, o se utiliza a las chicas como reclamo en lugares de fiesta.

Lógicamente, en los materiales preventivos también deberíamos evitar emplear un lenguaje sexista tanto en la forma (utilizando ambos géneros) como en el fondo (evitando caer en planteamientos o discursos discriminatorios, ya sea por *masculinos* o por *femeninos*).

Por último, una idea poco utilizada pero interesante, cuando menos para tratar ciertos contenidos, es elaborar

materiales para chicos y para chicas, ya sean diferentes o versiones diferenciadas de un mismo material; pues es sabido que las motivaciones para consumir alcohol y otras drogas son diferentes para los chicos que para las chicas.

### **Al realizar actividades preventivas sobre el alcohol con jóvenes**

Cuando planificamos un taller con un grupo de jóvenes sabemos que debemos tener en cuenta las características y la realidad de las personas con las que trabajaremos; y el género es una de ellas. Por eso, ésta es una buena ocasión para trabajar con perspectiva de género.

Una estrategia que se puede utilizar consiste en plantear situaciones que rompan con ideas preconcebidas y propongan roles de género diferentes a los *esperados*. Por ejemplo: plantear una situación para trabajar con el grupo en la que una chica quiere emborrachar a un chico para tener una relación sexual con él. También ayuda a romper estereotipos atribuir un sexo diferente al socialmente esperado a los personajes de las situaciones planteadas. Por ejemplo: el “enfermero” de urgencias, la “propietaria” de la discoteca.

También se pueden aprovechar los talleres con grupos de jóvenes para analizar los diferentes motivos para consumir

alcohol en los chicos y en las chicas, y trabajar las actitudes y las expectativas que tienen respecto al otro género.

Otra posibilidad, compatible con las anteriores, consiste en plantear y analizar con el grupo realidades relacionadas con el consumo de bebidas alcohólicas que a menudo quedan silenciadas u ocultas por cuestiones de género. Por ejemplo: el consumo de alcohol para intentar afrontar problemas de timidez o de autoimagen; el control entre los miembros de una pareja en ambientes de fiesta (los celos, la posesión...) y su relación con el consumo de alcohol; o cómo se siente una chica o un chico cuando su pareja ha bebido demasiado y se pelea o hace el ridículo.



## **Efectos y consecuencias diferenciales del alcohol en función del sexo de la persona**

Si bien hay más hombres que mujeres con trastornos por uso del alcohol, las mujeres tienden a ser más vulnerables que los hombres a los efectos tanto agudos como crónicos del alcohol. Así, consumiendo la misma cantidad de alcohol alcanzan niveles de alcoholemia más altos que los hombres. Esto es así porque su organismo absorbe y metaboliza el alcohol de manera diferente al de los hombres, y porque al ser inferior su masa corporal, ingiriendo la misma cantidad de alcohol su concentración en la sangre es mayor. Además, los daños producidos por consumos de riesgo continuados evolucionan más rápidamente en las mujeres que en los hombres, incluso aunque beban menos.

**Estos efectos diferenciales se deben a las diferencias biológicas y fisiológicas entre hombres y mujeres; no a factores culturales o de género.**

# ¿TE LO TRAGAS TODO?

## Una invitación a pensar sobre el alcohol

Un programa de:



PROMOCIÓN Y DESARROLLO SOCIAL

Financiado por:



Participa:



Generalitat de Catalunya  
**Agència de Salut Pública  
de Catalunya**

